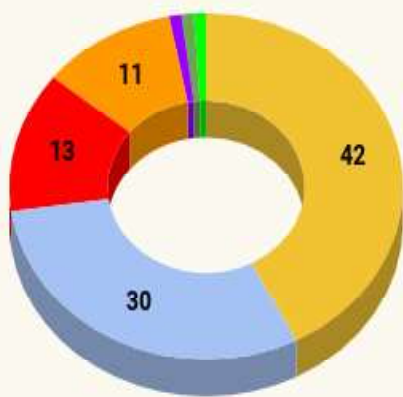


«¿Quo Vadis América Latina?» Hugo Machín Fajardo

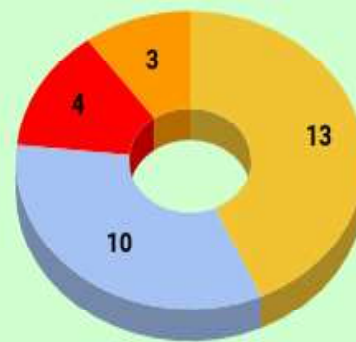
Legislatura 2020 - 2025 | Diputados

- Frente Amplio
- Partido Nacional
- Partido Colorado
- Cabildo Abierto
- Partido Independiente
- PERI
- Partido de la Gente



Legislatura 2020 - 2025 | Senado

- Frente Amplio
- Partido Nacional
- Partido Colorado
- Cabildo Abierto



Estancados

en el «país de la cola de paja»

Renovación colorada y batería de proyectos.

Oposición constructiva y control de cambios.

escribe César García Acosta

Desde la Periferia
hacia el Centro
Gustavo Gómez Rial

La «vergüenza»
por Conexión Ganadera
Pablo Caffarelli

De los extremos,
dogmas e ideología
Daniel Manduré

Intendencia montevideana
y una mirada policiaca
Zósimo Nogueira

Estancados

en el «país de la cola de paja»

En el país político, al promediar febrero y a una semana del cambio de mando, dos hechos marcaron una relevancia superlativa: uno, fue la inusual actitud de un sector de la oposición (Partido Colorado/Vamos Uruguay), que el mismo día en que sus legisladores asumieron sus bancas, presentó 17 proyectos de ley que apuntan directo a la esencia de los cambios necesarios. Otro, lo marcó el enfascamiento discursivo los principales dirigentes del Frente Amplio, quienes por un lado asumen que el narcotráfico les ganó la batalla cultural en las calles de las ciudades, y que después de sostener lo contrario, para mantener el rango meta inflacionario (no el proyectado, sino el del actual gobierno), habría que desindexar los salarios. Esto por lo menos es una distorsión intelectual sobre o que piensa la central sindical que llevó al Frente Amplio al poder. Todo es incertidumbre y se proyecta el mundo del revés. En este contexto, el ciudadano se despabila ante dos supuestos imaginarios: el de la puerta por donde «se le prohíbe entrar» y el de la puerta donde «se le prohíbe salir». Es el retorno al «país de la cola de paja» que en los años cincuenta Mario Benedetti recreaba en su literatura de críticas

El líder de Vamos Uruguay, Pedro Bordaberry, con la firma del también senador Tabaré Viera, a contrapelo del imaginario «oposición/gobierno», plantea como ideas sobresalientes la prohibición de la importación de autos con combustibles fósiles a partir de 2040 y una compensación económica «automática» en caso de interrupciones en los servicios públicos.

Bordaberry presentó 47 proyectos de ley en el primer día de la 50° legislatura. Se agrupación que cuenta con 2s senadores y 13 diputados, la mayor cantidad de legisladores dentro del PC, logró fijar la idea en la ciudadanía de su actitud proactiva.

Los colorados liderados por Bordaberry insisten con llevar a cabo la desmonopolización de Anap. En concreto, en uno de los 17 proyectos presentados propone establecer «la libre importación, comercialización y distribución de combustibles en el territorio nacional» a efectos de promover «precios competitivos» que beneficien tanto a los consumidores finales como a los sectores productivos.

La iniciativa plantea además que el precio de los combustibles «será determinado por la libre competencia en el mercado». La Unidad Reguladora de Servicios de Energía y Agua sólo podrá intervenir en la fijación de los precios «en casos de emergencia o situaciones de abuso de posición dominante».

No es el único cambio regulatorio que se impulsa. En otro proyecto, que lleva como título «Simplificación de trámites del comercio exterior», se plantea establecer a texto expreso que los gobiernos departamentales, así como los ministerios de Salud Pública y Ganadería, Agricultura y Pesca, no podrán solicitar documentación técnica para el registro de alimentos, cosméticos o productos domisanitarios importados si previamente ya existe un registro «para idéntico producto por parte de otra empresa».

«La presente iniciativa legislativa busca facilitar el comercio exterior, eliminando requisitos administrativos redundantes, reduciendo costos para consumidores y comerciantes, y asegurando un acceso más amplio y competitivo a los productos de consumo masivo», se sostiene en la exposición de motivos.

También se propone mediante un proyecto la posibilidad de que, frente a una interrupción de un servicio público -energía eléctrica, agua potable, internet e incluso recolección de residuos-, haya una compensación económica «automática» para los contribuyentes afectados. Esto permitirá «un justo equilibrio» entre las obligaciones y los derechos que «se le imponen al ciudadano».

Otra inquietud se relaciona con los vehículos que utilizan combustibles fósiles. Se pretende prohibir «la importación, fabricación y armado de vehículos que sean impulsados por motores de combustión interna», y cuyo destino final sea

el mercado doméstico, a partir de 2040. A modo de complemento, el proyecto prohíbe la circulación de este tipo de vehículos a partir de 2046.

En la exposición de motivos, el proyecto colorado llama a «prepararse para el futuro y no limitarse a esperar que este llegue». En caso de aprobarse el proyecto, sostiene, Uruguay «será el primer país en América en tomar este camino». También este sector colorado plantea que, en lugar de la regulación de la eutanasia, se de una nueva redacción de la figura del «homicidio piadoso». Actualmente el Código Penal establece que la Justicia puede «exonerar de castigo al sujeto de antecedentes honorables, autor de un homicidio, efectuado por móviles de piedad, mediante súplicas reiteradas de la víctima». Bordaberry plantea una redacción más exhaustiva en la que, por ejemplo, se establezca que para la exoneración de la pena tenga que constatarse «que no existían otros medios a los que pudiera acceder o a los que tuviera derecho la víctima para poder superar el sufrimiento».

Esta iniciativa también contempla «la exoneración a quien ayuda al suicidio». En ambos casos, se debe comprobar «el inequívoco pedido de la víctima para dar total certeza».

En materia de seguridad los colorados proponen crear el «Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario», el cual absorbería las potestades del actual Instituto Nacional de Rehabilitación (INR) y funcionaría como un servicio descentralizado. Este nuevo organismo público estaría bajo la órbita del Ministerio de Desarrollo Social. Se señala en la exposición de motivos que Uruguay «es uno de los pocos países del mundo en que se mantienen las cárceles bajo la jurisdicción del Ministerio del Interior».

Al respecto, las bases programáticas del Frente Amplio (FA) también prevén sacar al INR del Ministerio del Interior. Sin embargo, el gobierno entrante tiene previsto incorporar el INR al Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, cartera que se crearía en el próximo quinquenio.

Por otro lado, con el propósito de «contar con la mayor cantidad de efectivos para volcar a las tareas de patrullaje en la calle», Se propone la incorporación de personal militar para controlar el acceso y el egreso y llevar a cabo la inspección de personas, vehículos y objetos en las principales unidades penitenciarias. El proyecto establece que el personal policial «no quedará exento» de este control.

Con igual objetivo, pero en un segundo proyecto, este sector del PC plantea encomendar al Ministerio de Defensa Nacional la custodia y seguridad de las misiones diplomáticas. En la exposición de motivos se señala que la sustitución del personal policial actualmente destinado a estas tareas por funcionarios militares «le permitirá al Ministerio del Interior contar con un significativo mayor número de efectivos y recursos humanos en forma rápida y eficaz para volcar a las tareas de patrullaje, prevención y represión del delito».

En materia de seguridad pública se plantea la implementación de la penalización escalonada, una figura también conocida como *three strikes out*. Esta iniciativa plantea que cuando alguien comete un delito puede acceder a determinados beneficios, tales como la libertad anticipada o la reducción de pena; si la persona reincide, estas medidas se reducen, y si existe un tercer delito, «no te dan los beneficios».

«Aprovechá tu segunda oportunidad sabiendo que no va a haber una tercera», se sostiene, al tiempo de reconocerse que el sistema actual «es bastante generoso», porque «si a vos te presentan que siempre vas a tener oportunidades, nunca te vas a reformar».



Cesar GARCÍA ACOSTA
 Editor de **OPINAR**
 Técnico en Comunicación Social

contenidos

Redactor Responsable
 Tcs César GARCÍA ACOSTA
 Río Negro 1192/601
Teléfono: 098.6866886
Registro MEC N° 2169/07,
 Tomo VI, fs. 388,
 Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.com.uy
Contactos:
cesargarciacosta@gmail.com

2 Estancados en el «país de la cola de paja» César García Acosta **3** Desde la Periferia hacia el Centro Gustavo Gómez Rial **4** Colonia: una nueva forma de gobernar Luis Brótons **5** Interés público nuevas autoridades Marcelo Gioscia **6** La vergüenza por conexión ganadera Pablo Caffarelli **7** Intendencia montevideana y una mirada policíaca **8** La vigencia absoluta del batllismo Miguel Lagrotta **9** De los extremos, dogmas e ideologías Daniel Mandurú **10** Versos para tirar de la cadena Ricardo Acosta **11** Argentina y Uruguay, la cuenca que parece océano. Guzmán A. Ifrán **12** ¿Demasiada política... tiene la política! Lorenzo Aguirre **13** «¿Quo Vadis América Latina?» Hugo Machín Fajardo **14** La Residencia y el avión Presidencial Adrián Báez **15** Aunque hincha y seguidor de «la Falta». Eduardo Irigoyen García **16** Marx, Lenin y la democracia. Jorge Nelson Chagas

OPINAR
 LA FUERZA DE LAS IDEAS

EDICIÓN TRIPLO
 «¿Quo Vadis América Latina?» Hugo Machín Fajardo

OPINAR es un proyecto de la editorial opinar.com.uy

OPINAR es un proyecto de la editorial opinar.com.uy

Estancados
 en el «país de la cola de paja»
 Renovación colorada y batllismo de proyectos.
 Oposición constructiva y control de cambios.

Dirección Periódica: Daniel Gioscia
 Dirección General: Gustavo Gómez Rial
 Editor: Pablo Caffarelli
 Redacción: Daniel Gioscia, Hugo Machín Fajardo, Miguel Lagrotta, Ricardo Acosta, Guzmán A. Ifrán, Lorenzo Aguirre, Jorge Nelson Chagas, César García Acosta

OPINAR N° 765 Lunes 24 de febrero de 2025 EDICION DIGITAL opinar.com.uy



Gustavo GÓMEZ RIAL
Abogado. Escritor

Desde la Periferia hacia el Centro

Me pregunto, una y otra vez: ¿cómo liberar a nuestros montevideanos de la prisión del conformismo? ¿Cómo hacerlos inmunes a ese anestésico de pintura verde, a esos apósitos coloridos de papel de guirnalda con que adornan árboles y salones comunales y que intentan impedirnos que veamos cómo se cae a pedazos el resto de nuestro paisaje urbano? Incluso, nuestros más preciados tesoros patrimoniales.

Antes de llegar allí, al centro o al colorinche más visible, dejémosnos caer desde la periferia más gris; ¡desde añares y tan olvidada! ¡Treinta y cinco años! La misma edad que hoy tienen los cisnes que pueblan nuestro arroyo Miguelete. Entonces, intentemos salir a caminar por veredas que no existen; atrevámonos a ir con miedo por un costado de la calle, esquivando basurales, pozos, aguas servidas y un verdín constante. Y no hará falta que nos internemos por las



callecitas estrechas y abandonadas de cualquiera de los asentamientos que rodean al departamento y su zona metropolitana. Podemos enfrentarnos a ese pánico diario de miles de trabajadores y estudiantes, o de jubilados que van a hacer su compra, apenas caminando por cualquiera de los bordes de la avenida de las Instrucciones del año XIII, más allá del Boulevard Aparicio Saravia, mientras, a diestra y siniestra, quedamos a expensas de un intenso tráfico de toda clase de vehículos.

Ni miremos, aún, la falta de iluminación que, cómo no, contribuye a la inseguridad y a los accidentes; obviemos, de momento, la suciedad, la insalubridad, las ratas, el estado deplorable de las arterias de tránsito y tantísimo más. Hagamos de cuenta que nuestros montevideanos acaban de salir de una operación de miopía y que deben de enfrentarse poco a poco a la realidad. De momento, sigamos caminando por todas las aceras que no existen, dejemos nuestra basura en papeleras invisibles (porque es lo que se lleva en el imaginario de una administración municipal descabellada y endeudada hasta el peluquín). Por ahora, mucho colirio, porque la realidad es dura y la iremos desvelando poco a poco, sin temor de marcarle la agenda a los que siguen mal gobernando la ciudad. Después de todo, lo que no han hecho en treinta y cinco años no lo van a hacer en tres meses, ni tampoco en cinco años más.

Serán nuestros vecinos los que tendrán que dar batalla. Vos y yo querido lector. Quiénes, si no nosotros, los que tengamos que hacer valer el sacrificio de abonar tributos altos y tasas redundantes sin recibir las contraprestaciones mínimas exigibles, los servicios más esenciales. Repito, ¡los servicios esenciales!

Sin vos, sin nosotros, no hay partido ni coalición que lo arregle. No alcanza que el Partido Colorado, todos estos años, haya seguido de cerca esos innumerables reclamos y haya dejado denuncias de las irregularidades gracias al trabajo de nuestros ediles. Es necesario el compromiso de todos, es necesario unimos para quebrar décadas de retroceso y despilfarro. Afortunadamente, hay ideas, hay compromiso, hay esperanza. Y, sobre todo, hay muchas ganas de trabajar con ahínco por el bienestar de todos los montevideanos.

Por un Montevideo mejor, por nuestro Montevideo: nuestra puerta al mundo. Es el momento de decir basta (como en el «affaire» de Casinos): ¡No va más!



Luis Francisco Brotóns Muró
Doctor en Economía

Colonia: una nueva forma de gobernar

Estamos en proceso de elecciones departamentales y aunque hemos podido observar que en algunos departamentos se siguieron manteniendo los acuerdos de la coalición republicana, en otros departamentos como es el caso de Colonia, el partido blanco que lleva desde el año 54 gobernando consideró, que no era necesario plantearle al partido Colorado esa coalición previa. Si es cierto que lo que pasa en las elecciones nacionales nada tiene que ver con las departamentales, y esta negativa nos puso en bandeja una oportunidad de proponer una nueva forma de gobernar.

Además, no habla nada bien de una permanencia en el gobierno por 65 años del mismo partido, como es el caso de Colonia al igual que en otros tantos Departamentos, no siendo sano para un gobierno efectivo y eficaz, no es sano para la democracia.



Porque, ¿qué es la democracia?, es la posibilidad de votar libremente y sentirse representado en el gobierno, que la sociedad pueda verse reflejada en los diferentes ejecutivos. Una permanencia permanente no genera alternancia y por tanto el enfoque siempre es el mismo, del mismo color, no hay variedad en el pensamiento y por tanto en los resultados.

Es hora de CAMBIAR! ¡¡¡Por eso para Colonia, tenemos lo que queremos EL CAMBIO ES AHORA!!!

Pero en esta propuesta, ofrecemos una primera imagen, SOMOS LISTA UNICA, las diferentes corrientes del pensamiento del Partido Colorado unidas en un solo objetivo. No hay rivalidades internas. ¡Primer mensaje!

¡¡El segundo mensaje!! es que estamos generando una nueva forma de hacer gobierno.

UNA NUEVA FORMA DE GOBERNAR. Cuando alcancemos la Intendencia vamos a dar una lección desde Colonia, a todos los partidos políticos de Uruguay y hasta un modelo para otros países, que la democracia se debe hacer por el respeto de todos y por la riqueza que ello supone, contar con todas las fuerzas políticas a la hora de conformar el ejecutivo. La coalición republicana fue un paso, pero no fue suficiente.

No se puede seguir funcionando, con la frase típica cuando se gana, «vamos a gobernar para todos», pero «en los hechos sin contar con todos». Populamente es usar la frase y decirles al partido que perdió «a llorar al cuartito por los próximos 5 años».

Eso en Colonia con el CAMBIO ES AHORA, ya no se va a dar. Se viene un gobierno participativo de inclusión total, donde el ejecutivo en sus diferentes áreas y direcciones en todo el Departamento de Colonia estará compuesto por representantes de todos los partidos, en su correspondiente proporción que el pueblo, la sociedad otorgó con sus votos. Eso es respetar la decisión popular. No podemos dejar de respetar la decisión popular, además de que estaríamos perdiendo oportunidades de visiones diferentes, de enriquecernos, de crecer juntos, estaríamos, sino lo contemplamos, generando lo que pasa siempre, y lo que es la tradicional forma de gobernar y hacer política, generar enfrentamientos, palos en la rueda, discusiones por frenar gestiones, etc. ¿Oposición a qué? ¿Oposición a mi vecino o de mi vecino que no piensa como yo? Avancemos un poco más, demos un paso en la inteligencia y demostremos que en Uruguay se puede. Siempre fuimos ejemplo en muchos aspectos y más en temas políticos en el mundo. Este es el paso que hay que dar. Tomar nota los otros partidos, que van a tener su espacio en el ejecutivo con nosotros en el gobierno de Colonia. Y tomar nota de como deberíamos actuar siempre en estas y todas las elecciones del país.

Eso genera oportunidades de crecimiento, de superarse durante los 5 años de gobierno en el área que a cada partido le toca demostrar lo que es y fue capaz de hacer y no estar parado 5 años deseándole al otro que no le vaya tan bien, para poder ocupar su lugar. ESO NO ES SERIO. ESO NO ES SER CORRESPONSABLE CON LA SOCIEDAD.

EL CAMBIO ES AHORA, es el cambio de la forma de gobernar y comenzaremos por Colonia, donde tuvimos la gran oportunidad que nos brindó generar y proponer esta idea al no pactar un acuerdo previo de Coalición, porque hubiéramos cometido el error de seguir haciendo el mismo tipo de política que deja afuera a un porcentaje de colonenses que mucho tienen que dar en estos 5 años, TODOS JUNTOS.

EL CAMBIO ES AHORA, ES UNA NUEVA FORMA DE GOBERNAR.



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista.



Interés público nuevas autoridades

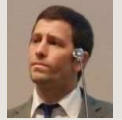
A pocos días de asumir el nuevo gobierno nacional, que regirá los destinos de nuestro país por cinco años (hasta el 1ero. de Marzo de 2030) se han comunicado los nombres de quienes serán las nuevas autoridades, tanto dentro del Poder Ejecutivo, como de los demás entes y empresas públicas, así como de los organismos de contralor, los que tendrán la responsabilidad de aplicar las directivas políticas impulsadas por el partido ganador que integran, en todo de acuerdo con las disposiciones constitucionales y legales que rigen a nuestra República.

Muchos de los que aceptaron su designación para ejercer esos cargos, han sido históricamente parte, no sólo en los partidos políticos (autodenominados «progresistas») sino también, en gremios afines al conglomerado de



«izquierdas» que supo recuperar el poder tras cinco años de gobierno de la Coalición Republicana. Cabe preguntarse si, llegados al poder en las áreas de mayor o menor incidencia en las que les toque actuar, guardarán el necesario equilibrio y la ecuanimidad suficiente, para poder adoptar resoluciones que, fundadas en derecho, tengan por finalidad el «interés general o público» o habrán de sucumbir a su ideología o lo que es peor, a preconceptos «de clase», que han esgrimido sin descanso, contra de las políticas impulsadas por quienes integran el gobierno saliente. Pues la cuestión no resulta menor. Se trata nada menos que de impulsar la aplicación de políticas que, efectivamente beneficien a la sociedad en su conjunto, respetando en todo caso, los pronunciamientos del Cuerpo Electoral en las consultas que se le han planteado en el sano ejercicio de la democracia directa. Más aún, en aquellos casos en que se haya pronunciado en contra de sus aspiraciones corporativas, me refiero tanto a la LUC como la Reforma de la Seguridad Social. Es que muchas veces, el avance y el predominio de estos «grupos de presión» ha terminado excediéndose del «interés gremial» minando la propia institucionalidad democrática y republicana. Esto condiciona muchas veces, la toma de decisiones administrativas, las que luego suponen la interposición de acciones de nulidad de lo actuado, con las consiguientes y eventuales reparaciones de tipo patrimonial que se generen, con los gastos y desgastes de todo tipo, que tal proceder arbitrario conlleva. Este peligro que señalamos, contribuye a crear una sensación de desesperanza, muy difícil de restablecer en aquellos que, tal vez los hayan votado, pero perciben cómo se aleja la posibilidad de construir un proyecto nacional, verdaderamente nacional que involucre al mayor número de habitantes de este suelo, como integrantes de una Nación que merece recuperar aquel «Estado de Bienestar», que nos distinguiera y fuera pionero en el mundo. Se trata en suma, de apostar por el buen criterio de las decisiones que adopten estos nuevos jerarcas, en las responsabilidades que asumirán y en el andar, podrán demostrar si verdaderamente persiguen «el interés público», por sobre toda tentación corporativa. Habrá que estar alertas y proceder en consecuencia.

Pablo CAFFARELLI
Abogado, Escribano. Escritor



La «vergüenza» por Conexión Ganadera

Corren tiempos difíciles en todo lo que tiene que ver con el caso «Conexión Ganadera». El tema Implosionó hace muy poco y todos los días hay varias noticias relacionadas que sacuden a sus ex inversores; hoy damnificados.



En un comienzo se hablaba de que habría unos US\$ 150 millones de dólares de activos y U\$D 400 millones de dólares de pasivos. Con el paso de los días esa información de ha ido transformado en que puede llegar a: «haber mucho menos activos de lo que se pensaba», o al menos ese es el miedo que se ha instalado. Nadie tiene la certeza de ello, lo que si es cierto es que cada vaivén de información en la causa sacude a los damnificados generándoles una dolorosa mácula que empeora con el paso de los días.

Quizás el peor de los daños ya no sea el económico propiamente dicho. Recordemos que entre los ahorristas teníamos desde el que puso capital en la empresa como «extra» de otras inversiones hasta el que invirtió los ahorros de toda la vida. Un caso ejemplar de lo dramática que puede llegar a ser la situación es un ahorrista que nos contaba estaba por jubilarse -sabiendo de la pérdida de poder adquisitivo que ello conlleva- y esperaba retirar sus ahorros para poder «darse algunos gustos» en su retiro. Imagínense su situación particular al ver que los ahorros de toda una vida se le desvanecieron frente a sus ojos a solo unos pocos días de configurar su causal jubilatoria. Muy doloroso.

Por eso el daño más grande ya pasó a ser el moral, el daño psicológico que están sufriendo los damnificados. A las claras de ello podemos ver el hecho de un archivo de planillas que circuló por todo el país y del que se hicieron eco los medios de prensa. Gracias a ese recaudo, por si faltaba algo, ahora todos los vecinos y conocidos de los damnificados pueden encontrar sus nombres y montos de dinero «perdidos» en la causa de conexión ganadera.

«Siento más que enojo, siento una profunda vergüenza por todo esto que nos viene pasando respecto a conexión ganadera». Nos decía entre lamentos una de las futuras reclamantes en el proceso concursal que se entablará contra la empresa y sus responsables.

Pero esto no termina ahí. Ante las acciones legales de distinta índole que los perjudicados deberán entablar comenzó también una danza de ofertas de diferentes estudios jurídicos con diferentes precios y estrategias para lograr el mejor resultado posible. A eso se le suman las constantes apariciones mediáticas de profesionales y entendidos opinando sobre los «mejores caminos» y las verdades que cada uno entiende sobre el problema. Imaginen a los ex inversores, desconocedores de todas estas estructuras procedimentales y del conocimiento, enredados entre una lluvia de notas de prensa, ofertas diferentes, zooms que concluyen en disímiles estrategias - que a veces son abismalmente opuestas- respecto a la «mejor» forma para resolver su causa.... Sin dudas que debe ser agotador.

Son tiempos oportunos para que, los operadores jurídicos, recordemos que nuestro trabajo es con las personas. Que hay que «darle duro al problema y suave a las personas» y que detrás de todo gran caso no hay solo un honorario.... Hay seres humanos con sentimientos y que, puntualmente en toda la trama de conexión ganadera, ya han sufrido más de la cuenta.



Zósimo NOGUEIRA
Comisario General (r)

Quando hablamos de corte, retiro, remplazo de árboles y reparación de veredas nos referimos a algo mucho más amplio en lo inclusivo y en lo social. No se trata de la simpleza de arreglar veredas. Utilizar preferentemente mano de obra de desarraigados sociales, liberar espacios de promiscuidad y aportar trabajo y producción al sistema carcelario. Inculcar sentido de pertenencia y aseo a ese grupo sin motivaciones que habita la calle y espacios públicos; y generar una gran oportunidad laboral para muchos, muchísimos presos. Proyección de vastísimo alcance. Entrar en la cabeza de cada uno de esos individuos.

Tareas simples, que no implican un gran nivel educativo; actividades rentables y honestas. Estimula metas más ambiciosas. Genera ingresos para las cárceles. Siempre con los controles de calidad y supervisión de maestros y capataces en cada uno de esos ítems.

Porqué decimos de iniciar la tarea en el centro y sus émulos barriales como la Unión, Goes, Reducto, Paso Molino, La Teja, Cerro, Paso de la Arena, Pocitos, Malvin, Carrasco, etc, etc.

Porqué son lugar de concentración de mayor movilidad, vehicular y peatonal. La tarea es inmensa y permanente; priorizando urgencias.

Queremos dignificar la pobreza y la asistencia estatal, terminar con las ollas populares y centros de distribución de platos de comida que consumen en la vía pública.

Muy loable lo hecho, pero queremos volver a los comedores que antiguamente había en los diversos mercados de Abundancia, Central, Modelo etc. El lugar de emplazamientos se verá.

Una mesa, platos, vasos y comida caliente y Baños para asearse. Eso de los baños es una necesidad para todo parque o plaza pública. Limpios, mantenidos, vigilados.

A eso, debemos agregar inmediato reacondicionamiento de todos esos paradores que están en mal estado y son una marca de presentación de nuestra costa.

En sintonía con Prefectura y durante el periodo estival con los servicios de salvavidas.

Planeamos liberar y darle una carta de crédito a los directores y jefes de Departamento de la Intendencia instándolos a vínculos directos con prestadores de otros servicios a rangos similares.

Entes autónomos, Ministerios, Hospitales y organizaciones privadas de alcance o incidencia en la comunidad. Coordinar, no superponer tareas, más eficiencia y menos perjuicios a la comunidad.

Calles rotas por menos tiempo, servicios de balizamiento por el tiempo necesario y no prolongado en el tiempo como se ve por varios lados.

Cañadas limpias, desagües en condiciones. Durante esta administración se han visto calles inundadas y autos flotando. En zona céntrica.

Promoveremos un especial vínculo con las autoridades policiales del territorio, con los superiores de las unidades territoriales que están siempre actualizados en los problemas que se generan por fallas lumínicas, acumulación de desechos, basura de toda índole, roturas de calles, desvíos, problemas de tránsito, calles cerradas, intransitables, conflictos criminales o de vecindad, ocupación de espacios públicos y todo punto crítico que requiera de una inmediata acción preventiva o reparadora.

La Intendencia tiene a sus especialistas en movilidad y tránsito, pero la mirada con un concepto de seguridad la tiene más afinada la policía receptora de las demandas populares en ese sentido. Lo mismo ocurre en materia de siniestros.

La Dirección Nacional de Bomberos tiene competencia y regula condiciones de funcionamiento de locales comerciales, debiera ser considerada e involucrada en las transformaciones que se realicen en la movilidad automotriz y peatonal. Su opinión la consideramos necesaria previo a los grandes emprendimientos transformadores como son los diversos corredores de tránsito vehicular.

Posiblemente se hubieran previsto y subsanado los problemas que luego surgieron en los corredores Garzón y Gral. Flores.

Casetas peatonales mal emplazadas, muy vulnerables, una tentación para los malvivientes. Nadie capitaliza todo el conocimiento, por eso es cuestión de oír todas las voces.

Nos motiva el bien común.

Intendencia montevideana y una mirada policiaca

En unos días cambia el ejecutivo. Asume la Presidencia Yamandú Orsi y vienen dignatarios y delegaciones de muchos países.

Todos con custodias en traslados y alojamientos; todos con policías de tránsito abriendo camino.

Cada uno es motivo de una orden de operaciones con horarios, rutas de desplazamiento, y rutas alternativas.

La responsabilidad es del Gobierno uruguayo, el mundo es conflictivo.

La seguridad es crucial, será la cara visible del país.

Preterendemos que en la planificación urbanística siempre se tenga en cuenta.

Queremos gestionar una Intendencia de avanzada. Montevideo hermoso y seguro.



La vigencia absoluta del batllismo

Miguel Lagrotta
 Profesor de Historia



«¡Dejemos, pues a los agitadores que se agiten y agiten mientras su actividad no salga del campo del derecho! Dejemos que sus ideas por atrevidas que nos parezcan circulen y se propaguen y se discutan, que de la discusión de las ideas siempre ha brotado la luz que a alumbrado el provenir de los pueblos» Domingo Arena.

«Convénzase; la mejor manera de perseguir un gran objetivo, es no desearlo demasiado y coaligar honestamente para alcanzarlo el mayor número de intereses. ¡La angurria y la impaciencia suele ser el lote de los fracasados!» José Batlle y Ordóñez a Domingo Arena

La cuestión obrera y el desarrollo de la socialdemocracia en el Río de la Plata a principios del siglo XX son temas fundamentales para entender el desarrollo político, económico y social de la región. Durante ese período, tanto en Argentina como en Uruguay, el movimiento obrero creció rápidamente como respuesta a la transformación industrial y al influxo de inmigrantes europeos, muchos de los cuales traían consigo ideas socialistas, anarquistas y comunistas. A comienzos del siglo XX, el proceso de industrialización en ciudades como Buenos Aires y Montevideo impulsó la creación de una nueva clase obrera, concentrada en fábricas, talleres y puertos. Las malas condiciones laborales, las largas jornadas



y los bajos salarios fomentaron la organización sindical y la politización de los trabajadores. Miles de inmigrantes provenientes de Italia, España y otros países llegaron al Río de la Plata, trayendo consigo tradiciones sindicalistas y tendencias ideológicas como el socialismo y el anarquismo. Estas ideas encontraron un terreno fértil en las masas urbanas obreras. Organizaciones como la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) y, más tarde, la Unión General de Trabajadores (UGT), jugaron un papel central en la organización de huelgas y la articulación de demandas obreras. En Uruguay, la Unión Obrera Regional del Uruguay (UORU) cumplió una función similar.

DESARROLLO DE LA SOCIALDEMOCRACIA En Argentina, el Partido Socialista (fundado en 1896 por Juan B. Justo) se convirtió en una fuerza política importante. Este partido buscaba articular los intereses obreros con una estrategia reformista basada en la participación electoral y la promoción de reformas sociales progresivas, como leyes laborales, educación pública y salud. En Uruguay, Emilio Frugoni fundó en 1910 el Partido Socialista del Uruguay, que también adoptó un enfoque moderado y democrático para promover el bienestar de los trabajadores. Los socialistas utilizaron periódicos como *La Vanguardia* en Argentina y *Justicia* en Uruguay para difundir sus ideas. Además, fomentaron iniciativas educativas como la creación de bibliotecas y escuelas populares para elevar el nivel cultural de la clase trabajadora. La socialdemocracia enfrentó tensiones internas y externas, especialmente con los movimientos anarquistas y comunistas, que consideraban insuficientes las estrategias reformistas y preferían una transformación revolucionaria del sistema. Algunos escritos fundamentales de esta época incluyen:

«Teoría y práctica de la historia» (Juan B. Justo), donde se analiza la lucha de clases desde una perspectiva marxista reformista.

Las publicaciones en periódicos como *La Protesta* (anarquista) y *La Vanguardia* (socialista), que reflejan las tensiones ideológicas en el movimiento obrero.

Los discursos de figuras como Alfredo Palacios, el primer diputado socialista en América Latina, quien promovió leyes laborales pioneras.

La socialdemocracia humanista y progresista y el movimiento obrero del Río de la Plata dejaron un legado importante. Lograron avances significativos en legislación laboral, sindicalización y el reconocimiento de los derechos de los trabajadores. A su vez, sentaron las bases para los debates sobre el rol del Estado en la justicia social, que siguen siendo relevantes en la actualidad. El desarrollo del movimiento obrero en Uruguay y el surgimiento del batllismo son fenómenos interrelacionados que marcaron la primera mitad del siglo XX en el país. Durante este período, la clase trabajadora uruguaya se consolidó como un actor político y social relevante, mientras que el batllismo, liderado por José Batlle y Ordóñez, incorporó muchas de las demandas populares y avanzó en la construcción de un Estado moderno y socialmente inclusivo.

Primeras organizaciones sindicales: A finales del siglo XIX y principios del XX, los trabajadores comenzaron a organizarse en gremios y sindicatos influenciados por el sindicalismo europeo, especialmente el anarquista. Un ejemplo temprano fue la formación de la Unión Obrera Regional del Uruguay (UORU), vinculada a la corriente anarcosindicalista y con fuerte presencia en sectores como los portuarios, carpinteros y gráficos. En 1905 se fundó la Federación Obrera Regional Uruguaya (FORU), que también seguía principios anarquistas y jugó un papel importante en la organización de huelgas generales y demandas colectivas. Las principales demandas de los obreros en esta etapa eran la reducción de la jornada laboral (de 12-14 horas a 8 horas), la prohibición del trabajo infantil, mejores salarios y condiciones de seguridad en los lugares de trabajo. Las huelgas se convirtieron en herramientas fundamentales de lucha. Por ejemplo, la huelga general de 1911 marcó un punto de inflexión, consolidando la capacidad del movimiento obrero de presionar al Estado y al empresariado. Mis antepasados, al igual que Arena, llegaron al país desde el sur de Italia en las últimas décadas del siglo XIX. A diferencia de Don Domingo un anarquista romántico, eran anarquistas radicales y finalmente fueron batllistas en las primeras décadas del siglo XX. El anarquismo fue hegemónico en los primeros años del movimiento obrero, promoviendo la acción directa, la autonomía de los trabajadores y el rechazo a la política institucional. Sin embargo, hacia las décadas de 1910 y 1920, el socialismo comenzó a ganar terreno, liderado por figuras como Emilio Frugoni, quien fundó el Partido Socialista del Uruguay en 1910. Este partido promovía una vía electoral y reformas dentro del sistema democrático.

EL INICIO DEL BATLLISMO José Batlle y Ordóñez: Batlle fue presidente en dos períodos: 1903-1907 y 1911-1915. Durante su mandato, impulsó reformas sociales y económicas que buscaban modernizar el país y reducir las desigualdades. Su proyecto político, conocido como batllismo, marcó un antes y un después en la política uruguaya. Aunque provenía del Partido Colorado, Batlle adoptó muchas ideas progresistas y socialdemócratas, buscando reconciliar las demandas obreras con el capitalismo reformado.

Reformas sociales y laborales: El batllismo fue pionero en América Latina en implementar un Estado de bienestar. Entre sus medidas más importantes se encuentran: Ley de la jornada de 8 horas (1915): Una conquista central del movimiento obrero y una de las primeras de su tipo en el continente. Seguro de enfermedad y accidentes laborales: Garantizó cobertura médica y compensaciones económicas para los trabajadores. Prohibición del trabajo infantil y regulación del trabajo femenino. Creación de empresas públicas: Batlle nacionalizó sectores clave, como el Banco República y los servicios eléctricos, asegurando que los beneficios económicos se destinaran al bienestar colectivo. **Relación con el movimiento obrero:** El batllismo tuvo una relación proactiva con los trabajadores. Por un lado, adoptó muchas de sus demandas y promovió políticas redistributivas; por otro, buscó debilitar la influencia del anarquismo, al que consideraba una amenaza para el orden social. La postura de Batlle favoreció el sindicalismo reformista frente al anarcosindicalismo. Esto permitió que el socialismo ganara adeptos dentro del movimiento obrero y que el Estado se convirtiera en un mediador clave en los conflictos laborales.

El alejarse del obrero, del trabajador de servicios, de los barrios y del principio avacista para solucionar los conflictos que importan al ciudadano fue la causa principal de la debacle electoral del batllismo. Revertirlo es trabajar en esos aspectos.

Ver: Arena, D. *Batlle y los problemas sociales en el Uruguay*. Biblioteca Rodó. Montevideo 1939. Lagrotta, M. *Domingo Arena: realidades y utopías*. Arca. Montevideo. 2010.



Daniel MANDURÉ
Convencional del PC.
Fue Edil por Montevideo

De los extremos, dogmas e ideología

A veces nos sentimos acorralados, avasallados por posturas radicales. Donde el dogma parece ganarle el partido a la tolerancia. Una horda, no muy grande, pero que crece, y desde ambos extremos, con una violencia dialéctica a veces inusitada, parece querer llevarse al resto de nosotros a los empujones. Esa lógica binaria errónea de blanco o negro, amigo o enemigo. Donde el grito prevalece por sobre la razón. Ese pensamiento polarizado, que algunos actores de la sociedad, incluso referentes políticos, que con sus declaraciones destempladas parecen alimentar. Donde la inmediatez y superficialidad de las redes también juegan su papel, corremos preocupados detrás de los 280 caracteres que nos permite Twitter (X), pasando por alto el análisis profundo de los temas. Las etiquetas parecen ser más exitosas que el contenido, donde el eslogan le gana al argumento serio.

Ese mundo dicotómico, sin matices, sin más colores y sin otras opciones. Para ellos no hay un camino del medio, porque para el fanático sea de izquierda o derecha ese es el camino de los débiles.

Cuando en realidad es todo lo contrario.

Se invoca la libertad, parados en el más rancio dogmatismo, a la pluralidad desde un pensamiento único y a la tolerancia sumergidos en la más profunda intransigencia.

Si críticas a Milei seguro son kirchnerista, si críticas a Lula son bolsonarista o viceversa. Todos los corruptos están en la derecha o todos están en la izquierda. Esas máximas equivocadas. Esa necesidad de pararse en un extremo como única receta posible para combatir las ideas del otro extremo.

Esas posturas donde parece que el muerto se asustara del degollado. Una forma simplificada y barata de ver la política.

Si cometes la osadía de criticar algunas de las medidas impulsadas por sectores feministas seguro eres un machirulo, amante del patriarcado. Ahora si apoyas ciertas reivindicaciones de la marcha del 8 de marzo, tienes grandes posibilidades de que te cataloguen de feminazi.

Si te declaras ateo o agnóstico eres hijo de Satán y si practicas alguna religión y concurrís asiduamente a un templo donde profesar tu fe seguro te van a definir como dogmático ignorante que da cobijo a curas pederastas.

Si defiendes tu legítimo derecho al trabajo y estas contra los paros políticos serás un camero recalcitrante. Pero si llegas a compartir alguna reivindicación sindical por considerarla justa rápidamente te convierten al comunismo.

Nos quejamos de que el otro no escucha, pero no escuchamos, de que la otra grita, pero el grito es nuestra respuesta, de que no nos respetan, pero no respetamos. Esa liviana y cómoda facilidad de ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el nuestro.

Nada en la vida es tan absoluto, ni categórico, en la política tampoco. Hay matices, opiniones diversas. Siempre defendiendo el mundo de las ideas, que pueden mutar, aggiornarse, adaptarse a los nuevos tiempos pero que no mueren.

Lo perverso sucede cuando la ideología se transforma en dogma, eso es lo que hay que combatir. Ese dogma que coarta la libertad y aniquila la creatividad. La gran batalla ideológica de este siglo, después de la caída del muro de Berlín y del derrumbe del comunismo y su lucha de clases parece ser entre la democracia liberal y el populismo. Tanto el populismo de izquierda como el de derecha.

Pero otro camino es posible, un camino del medio, el del equilibrio, el del fortalecimiento a la institucionalidad, el de la libertad de pensamiento, tolerancia, laicidad, el del respeto por las ideas del otro, aún en la diferencia.

Donde el pragmatismo no esté reñido con la ideología. Ese pragmatismo ideológico de centro.

Un gran espacio de centro donde con mucho menos ruido y estridencia nos paramos la mayoría.

Con el puño crispado y desde los extremos es muy difícil el entendimiento.



Ricardo ACOSTA CALVO
Periodista

Versos para tirar de la cadena

El reciente poema «Berrinche» de Raúl «Flaco» Castro ha generado una fuerte controversia en el debate público uruguayo. La pieza, dirigida al presidente saliente Luis Lacalle Pou, utiliza un tono despectivo y agravante, desdibujando los límites entre la crítica política y la falta de respeto. Más allá de las diferencias ideológicas, este episodio pone sobre la mesa una cuestión fundamental: ¿Es legítimo faltar el respeto a una figura institucional en nombre de la libertad de expresión? O, mejor dicho, ¿es poesía o simplemente material de descarte?



Es natural y necesario que en democracia existan cuestionamientos a la gestión de cualquier gobierno. La izquierda tiene el derecho y hasta la obligación de marcar sus diferencias con el mandato de Lacalle Pou. Sin embargo, el modo en que se expresa esa crítica define la calidad del debate político y, en última instancia, el respeto por las instituciones democráticas. Insultar, ridiculizar o caricaturizar a un presidente no es sinónimo de pensamiento crítico; es simplemente una demostración de bajeza. En este caso, Tinta Brava pareció quedarse sin tinta... o al menos sin altura.

Raúl Castro ha sido una figura polémica en el ámbito público, no solo por su trayectoria en la murga, sino también por sus apariciones

como panelista en televisión. Desde ese espacio, suele hacer declaraciones fuertes y provocativas, muchas veces con el mismo tono desafiante con el que construyó su imagen como referente de la murga «progresista». En el pasado, con la Falta y Resto, criticaba siempre en carnaval, pero dentro de lo esperable, como toda murga «progre». Sin embargo, en sus últimas intervenciones, parece haberse adjudicado el rol de salvador de la izquierda, elevando el tono de sus críticas y perdiendo ese equilibrio entre la denuncia y la elegancia discursiva. Esta vez, su pluma, lejos de ser brava, se volvió una descarga más en la cañería del debate público.

Este tipo de expresiones refuerzan la polarización y degradan el diálogo político. La historia uruguaya ha demostrado que el país se fortalece cuando los adversarios políticos debaten con altura y respeto. Existen críticas que pueden ser filosas y contundentes sin necesidad de caer en la descalificación personal. Quienes defienden estos agravios bajo el argumento de la libertad de expresión deben recordar que la democracia no solo se sostiene en la posibilidad de hablar libremente, sino también en la responsabilidad con la que se usa esa libertad. En otras palabras, no todo lo que se imprime con tinta (o se declama en redes sociales) merece ser leído con seriedad.

Llamar «malcriado» y «corrupto de levita y de galera» a un presidente no es un acto de rebeldía ni un ejercicio de justicia poética, sino una demostración de falta de códigos. Aplaudir este tipo de expresiones solo contribuye a una cultura política donde el agravio sustituye al argumento. Lo preocupante no es solo el poema en sí, sino la actitud de quienes lo celebran y lo amplifican como si fuera una pieza de profundo análisis político. Quizás la única respuesta lógica a semejante pieza sea, justamente, tirar de la cadena y seguir adelante. Es cierto que darle demasiada difusión a este tipo de mensajes puede ser contraproducente. Sin embargo, es necesario marcar el límite entre la crítica legítima y el insulto gratuito. Si queremos un país con una democracia fuerte, debemos exigir debates con argumentos y no con burlas disfrazadas de poesía. La izquierda uruguaya tiene todo el derecho a cuestionar al gobierno saliente, pero nunca a degradar la investidura presidencial. Hay límites que, por el bien de la convivencia democrática, no deberían cruzarse, aunque algunos parezcan disfrutar chapoteando en las aguas turbias del agravio fácil.



Argentina y Uruguay, la cuenca que parece océano

Guzmán IFRÁN
 Contador Público. Fue diputado por Montevideo y Coordinador Gral. de la Opp



La reciente controversia en torno al presidente argentino Javier Milei y su promoción de la criptomoneda \$LIBRA ha puesto de relieve las marcadas diferencias en el prestigio institucional de las presidencias de Argentina y Uruguay. Mientras que la figura presidencial uruguaya ha mantenido históricamente una reputación intachable, la institución presidencial argentina se ha visto envuelta en múltiples escándalos que han mermado su credibilidad tanto a nivel nacional como internacional.

El denominado «criptogate» argentino estalló cuando el presidente Milei promovió públicamente la criptomoneda \$LIBRA, cuyo valor se desplomó poco después, generando pérdidas significativas para numerosos inversores. Este episodio ha suscitado denuncias penales contra Milei por presunta estafa y asociación ilícita, además de pedidos de juicio político en su contra. Este incidente se suma a una serie de controversias que han afectado la imagen de la presidencia argentina en las últimas décadas.

En contraste, Uruguay ha logrado mantener una estabilidad institucional envidiable. Desde el retorno a la democracia en 1985, ninguno de sus presidentes ha enfrentado procesos judiciales por corrupción a título personal. Figuras como Julio María Sanguinetti, Jorge Batlle y Tabaré Vázquez han sido reconocidas por su integridad y compromiso con la transparencia. Esta tradición de probidad ha fortalecido la confianza en las instituciones uruguayas y ha consolidado su prestigio en la comunidad internacional.

La diferencia en la percepción de la presidencia entre ambos países tiene repercusiones directas en el ámbito económico, especialmente en la atracción de inversiones extranjeras. Las empresas buscan entornos estables y previsibles, donde el respeto al estado de derecho y la transparencia sean pilares fundamentales. Uruguay, con políticas de Estado coherentes y una continuidad institucional que trasciende los cambios de gobierno, ofrece garantías jurídicas que resultan atractivas para los inversores. Esta confianza se traduce en la instalación de diversas industrias y en un flujo constante de capital extranjero que impulsa el desarrollo económico del país.

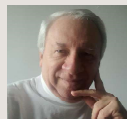
Por otro lado, Argentina, a pesar de su vasto potencial y recursos, ha enfrentado desafíos para atraer y retener inversiones debido a la percepción de inestabilidad y corrupción en sus más altas esferas de poder. Los escándalos recurrentes, como el reciente caso de \$LIBRA, generan incertidumbre y desconfianza entre los inversores, quienes optan por destinos más seguros para sus capitales. Esta situación ha resultado en costos de oportunidad significativos para Argentina, limitando su crecimiento económico y su capacidad para aprovechar plenamente sus recursos humanos y naturales.

Un ejemplo emblemático de los problemas institucionales en Argentina es el caso de la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner, quien ha enfrentado múltiples procesos judiciales por corrupción y ha sido condenada en varias ocasiones. Estos episodios no solo afectan la imagen de la presidencia, sino que también erosionan la confianza pública en las instituciones y en la clase política en general.

En conclusión, la solidez y el prestigio de las instituciones uruguayas, en particular de la presidencia, han sido factores clave para posicionar al país como un destino confiable para las inversiones extranjeras. La ausencia de escándalos de corrupción a nivel presidencial y la continuidad de políticas de Estado han creado un ambiente propicio para el desarrollo económico sostenible. En contraste, Argentina enfrenta el desafío de reconstruir la confianza en sus instituciones y de implementar reformas que promuevan la transparencia y la estabilidad, elementos indispensables para atraer inversiones y fomentar el crecimiento económico.

De todas maneras, los uruguayos debemos hacer votos para que Argentina cambie la pisada y, de una vez por todas, logre desarrollar a pleno su potencial. Porque lejos de ser una competencia entre países, si eso ocurriese, habría una retroalimentación y una sinergia muy positiva que impulsaría a la región hacia adelante y generaría crecimiento para ambos países. El desarrollo institucional de la presidencia de Argentina no sería en desmedro del Uruguay, sino todo lo contrario, y por ello es nuestro deseo.





Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Músico. Director de Orquesta

¡Demasiada política... tiene la política!

A poco más de un mes de asumir Donald Trump, las cosas están cambiando a ritmo frenético, desde aranceles disparados, órdenes ejecutivas, disposiciones de seguridad en las fronteras, y otras pequeñas yerbas provocando comportamientos radicales. Por intermedio del nuevo secretario de Estado Norteamericano, Marco Rubio, se ha lanzado de manera desenfrenada una ronda de contactos con mandatarios y diplomáticos en todo el mundo, para, de una vez por todas, pactar la «nueva interrelación internacional». Por supuesto que, a los 40 países con quienes el presidente de Estados Unidos pautó conversaciones, les pidió especial atención a los llamados de «Europa del Este», porque, indudablemente, serán claves respecto a los acuerdos que, en buena medida, se llevara adelante con el presidente Vladimir Putin. Pero, más allá de todo, existe un elemento prioritario a gestionar por parte de Trump, y es la situación Rusia – Ucrania, porque, a decir verdad, hace tiempo que una buena cantidad de acciones «desprolijas» – incluyendo financiación al terrorismo – se vienen llevando a cabo por anteriores gabinetes de la Casa Blanca, y aún siguen manteniéndose en la oscuridad.

Donald Trump está desbloqueando documentación, e intervino la «agencia privada» – recibía dinero de ciudadanos, y ONGs del magnate George Soros (al cual tanto criticaba, y odiaba la ultraizquierda, pero, ahora, hay que olvidar, pues el «buen chaval» financia al separatismo catalán) – para poner otro enfoque, supuestamente con destino humanitario.



Entre las intervenidas «oficinas clasificadas», y a la cual se le suspendió los fondos, se encuentra «USAID» («Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional»), institución federal independiente - creada a comienzo de la década del 60' por el entonces presidente John F. Kennedy - que «promueve» respeto a los derechos humanos, como también «mecanismos alternativos» para resolver conflictos.

«USAID», es la agencia más grande del mundo, y su asistencia en «asuntos de exterior» equivale a la mitad del programa de gobierno de Estados Unidos, como asimismo la más alta del mundo en cuanto a términos absolutos de dólares, pero, al parecer, los proyectos y acciones, en un momento se «enlentecieron» pues se buscaba un «camino de alternativa», el cual llevó a elucubrar golpes de Estado, y actividades encubiertas – incluso respaldando al Estado Islámico, Al Qaeda, etc... -, y por tal motivo, Donald Trump, tomó las medidas referidas.

Obviamente – no seamos ingenuos -, el presidente norteamericano si bien discontinuará gran parte de la documentación «Secret», elaborada por la red

pecaminosa, otra será guardada bajo llave en su escritorio, pues existen datos, nombres vinculantes, y hechos conspirativos que, en momentos críticos, podría utilizarlos como cartas bajo la manga – ¡al final de cuentas, ninguno es «nene bonito» !, y manejarlos durante su período de gobierno para desterrar algunas cosas, y especialmente llevar adelante una reestructura, entre las cuales se encuentra que, Estados Unidos, además de ser potencia militar, sea industrial y económica.

Ahora, bien, el conflicto Rusia – Ucrania, también ha sido – sigue siendo – un «desaliñado» encubierto, y la obertura para esta comedia fue interpretada - según los que saben - desde los tiempos del presidente Barack Obama, y el secretario de Estado Antony Blinken, entre otros.

Llegamos al acto actual; nos encontramos que, Robert F. Kennedy Jr., nuevo «secretario para Sanidad», expresó: «en 2014 existieron disturbios en Ucrania, como la Rebelión del Maidán».

Se trata de una serie de manifestaciones de corte europeísta, independentista, y nacionalista, desencadenadas ante la decisión del presidente ucraniano Viktor Yanukóvich de suspender el «Acuerdo de Asociación» entre la Unión Europea y Ucrania, para fortalecer lazos con Rusia. Las revueltas comenzaron en la Plaza de la Independencia, en Kiev, expresando la corrupción gubernamental, abuso de poder, y violaciones a los derechos humanos, acontecimientos que precipitaron la renuncia del mandatario, y marcaron el inicio de la guerra ruso – ucraniana.

Robert F. Kennedy Jr, señaló: «no se informó la financiación de esas revueltas, y los medios de comunicación tampoco nos lo dijeron». Más tarde, el «secretario del Departamento de Salud y Servicios Sociales de Estados», puso de manifiesto: «la «USAID», funcionando como fachada de la «CIA», destinó 5 mil millones de dólares para patrocinar esos motines, los cuales llevaron a un golpe de Estado contra el gobierno democrático de Ucrania».

Aquí, entra en juego una señora llamada Victoria Nuland, quien fuera Vice Consejera de Seguridad Nacional durante la presidencia de George Bush, portavoz del Departamento de Estado en el gobierno de Obama, Encargada de Política Exterior para Asuntos Europeos y Euroasiáticos, Representante Permanente de Estados Unidos en la «Organización del Tratado del Atlántico Norte» («OTAN»), y durante el mandato de Joe Biden, desempeñándose como «Subsecretaria de Estado para Asuntos Políticos» en el cuadro de Antony Blinken, en ese entonces «Secretario de Estado».

Victoria Nuland – durante el primer gobierno de Trump, había sido dura crítica respecto a la política aislacionista -, figura central de la ideología neoconservadora, tuvo una llamada secreta – pero fue grabada, y ahora, es pública -, en la cual, ella, selecciona y designa el Gabinete General de Ucrania, el que deberá estar alineado con Estados Unidos y Occidente.

A decir verdad, no lo hace la «USAID», y la «CIA» no buscó promover la democracia, más si tenemos en cuenta que, entre 1947 y 1997, derrocó a 83 gobiernos.

Traducido al español; al parecer, la chica Victoria Nuland, volcó 5 mil millones de dólares – centavos más, centavos menos - a la Administración Obama, y más tarde, a Biden, para financiar el golpe de Estado en Ucrania, el cual provocara la guerra civil en 2014.

Ahora, el presidente Zelenski – ha sido y sigue siendo un payaso – pretende aflojar la cinta y no quedar tan descubierto, entonces dice que, casi el 60% de los 200 mil millones de dólares de apoyo a Ucrania por parte de Estados Unidos, no llegaron...

Pero, bueno, al final de cuentas, para Zelenski, y su gobierno también lleno de corruptos, la guerra se ha transformado en un gran negocio, entonces no importa traicionar a su pueblo, pues, total ... una parte desintegrada va para Estados Unidos, y la otra... a Rusia.

Estas artimañas fueron descubiertas y expresadas por el mismísimo actual Ejecutivo de los Estados Unidos – a través del citado Robert F. Kennedy Jr. -, el cual ha intervenido a la «USAID».

Para poner la cereza en la torta, digamos también que, en buena medida gran parte de gobiernos europeos destruyen su propio bloque, pues, ellos, son asimismo protagonistas – aunque sea en segundo plano – de la grosería.



«¿Quo Vadis América Latina?»

Hugo MACHIN FAJARDO

Periodista, Ex docente de periodismo de la Universidad ORT. Ex Vicepresidente de la Asociación de la Prensa (APU). Fue preso político. FUENTE: cada



En los BRICS conviven el autoritarismo y una democracia recortada —India— con Brasil y Sudáfrica. ¿Será hacia allí que se incline la región? La vuelta al mercantilismo de Trump es un muro distinto al levantado en la frontera del Río Grande, pero contra el que se estrella el «¡Viva la libertad, carajo!» enarbolado por Milei. ¿La Unión Europea sustituirá el destino estadounidense de las exportaciones latinoamericanas?

«No es posible saber hacia dónde se mueve hoy América Latina». Esa frase se repetía en los ámbitos directrices y políticos de Latinoamérica en los 50'. Con la Guerra Fría en su apogeo, y todavía sin que hubiera empezado el proyecto de Fidel Castro para Cuba— extendido a Latinoamérica— los caminos a emprender por la dirigencia regional estaban fuertemente condicionados por el enfrentamiento Washington-Moscú.



En Argentina el desarrollismo quiso emerger como alternativa, pero fue ahogado por los consabidos sables y cooptado por el peronismo, que se embanderó con la «tercera vía».

En Chile, ese tercerismo fue buscado por la Democracia Cristiana, encabezada en los sesenta por el presidente Eduardo Frei Montalva, asesinado en 1982 por la dictadura de Pinochet. El expresidente socialista Ricardo Lagos también lo intentó.

Hubo intelectuales que también en los sesenta quisieron proponer una «tercera posición». En Uruguay las páginas del semanario Marcha (1939-1974), fundado por Carlos Quijano, dieron cabida durante meses a un debate sobre el tema entre Carlos Real de Azúa y Arturo Ardao. Y poco más puede anotarse en la región.

En el mundo, el primer ministro Nehru de India propuso un programa nacionalista y socialista. También el «socialismo árabe» de Nasser tuvo influencia en países islámicos. Charles De Gaulle quiso ubicar a Francia en una cierta tercera posición internacional, como una alternativa a EEUU y la entonces URSS. Los economistas Keynes, británico; Galbraith, canadiense, y el bengalí Amartya Sen, produjeron numerosos trabajos en esa dirección.

Más cerca en el tiempo —años noventa— Tony Blair y Anthony Giddens propusieron una superación de la socialdemocracia como existía hasta entonces y el neoliberalismo.

En Latinoamérica y en el Tercer Mundo, Cuba influyó negativamente en esa aspiración tercerista. Impulsó en cuanto foro de naciones que participó —No Alineados, Grupo de los 77, etc.— inclinar el tercerismo hacia Moscú.

En el 2025, la pregunta puede hacerse de igual manera: ¿Hacia dónde se orientarán los países latinoamericanos en este escenario impuesto por Donald Trump y su círculo de plutócratas —tres de ellos suman 920 mil millones de dólares— y un realineamiento geopolítico mundial?

Emergen tres factores clave a tener en cuenta por los países con economía altamente dependientes de las economías poderosas.

Una guerra comercial iniciada en 2017 que generó lo que hoy se le llama globalización fragmentada. Grandes bloques son las opciones comerciales de hoy: EEUU; China; Unión Europea y los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica).

Los otros dos aspectos emergentes operan en forma directa en los principios políticos vigentes en un Estado.

El drama migratorio elevado a puntos críticos inéditos, pues según Acnur, 110 millones de personas en el mundo han sido desplazadas por guerras y abusos de derechos humanos, que requiere soluciones humanitarias, pero que diferentes sectores políticos estadounidenses y europeos, influenciados por líderes de ultraderecha racistas y xenófobos, lo criminaliza.

Los DDHH: ataques a derechos de la mujer con el subterfugio de neutralizar la supuesta «ideología de género»; amenazas estadounidenses a la Corte Penal Internacional (CPI), y su correlato contra el Derecho Internacional Humanitario (DIH) que «constituyen ataques graves contra los Estados Parte en la Corte, el orden internacional basado en el Estado de derecho y millones de víctimas», según la presidenta de la CPI, la japonesa Tomoko Akane. 79 países rechazaron los ataques de Trump a la CPI. Rebajamiento del papel de la USAID con argumentos falaces en 11 de los 12 casos presentados por la Casa Blanca, —

demostrado por la investigación publicada el 7 de febrero por The Washington Post— que implica una fuerte contracción en apoyo humanitario a países de Latinoamérica, África y Asia. Abandono de EEUU del acuerdo sobre cambio climático; similar medida respecto a la Organización Mundial de la Salud, lo que acarrea abatimiento de planes sanitarios y poner en riesgo la vida de miles de personas, especialmente niños, y la salud de millones en diferentes países, en particular personas afectadas por el VIH dependientes de programas asistenciales cubiertos por la USAID. La suspensión de 90 días del trabajo del Plan de Emergencia del presidente para el Alivio del Sida (PEPFAR), desatiende a más de 20 millones de pacientes y afecta a 270.000 trabajadores sanitarios, según un análisis de la Fundación Americana para la Investigación del Sida (amfAR).

Comercio. Luego de treinta años de globalización la Casa Blanca reimpulsa la marcha atrás iniciada en 2016. Durante décadas los beneficios de la globalización parecían irrecusables, no obstante verificarse que muchos países quedaron rezagados.

Entre 2016 y 2021, la aplicación mundial de medidas restrictivas al comercio «creció casi al doble (debido) a las tensiones entre Estados Unidos y China», según Paola Subacchi, profesora de Economía Internacional del Queen Mary Global Policy Institute, de Londres. Trump reemprende ese retroceso.

La imposición de tarifas arancelarias a sus principales socios comerciales —México, China, Canadá— en porcentajes que van del 10% al 25%; así como impulsar la reindustrialización norteamericana con base a sustitución de importaciones y cierre de mercados, están en el polo opuesto a las políticas del FMI y el Banco Mundial.

Que las respuestas de México y Canadá, hayan obtenido un mes de espera, no es otra cosa que los avances y retrocesos previsibles en todo enfrentamiento de potencias. Sea en el campo de batalla, como en el campo comercial.

No bien entró en vigor el aumento del 10% de los aranceles impuestos por Trump a todos los productos importados de China, Pekín contraatacó el miércoles 5 de febrero con el anuncio de imponer aranceles a productos estadounidenses en energía, automóviles y maquinaria.

Además, China anunció que ejercerá controles de exportación sobre cinco metales: tungsteno, telurio, bismuto, indio y molibdeno, esenciales en diferentes industrias: aeroespaciales, paneles solares, farmacéuticas y cosméticos, pantallas táctiles, semiconductores, aleaciones de acero, componentes electrónicos, entre otras aplicaciones.

Cierto es que la presidenta Claudia Sheinbaum advirtió que también México podría subir aranceles a productos norteamericanos, no obstante, accedió a enviar 10.000 miembros de la Guardia Nacional a la frontera en respuesta a la acusación de Trump sobre el ingreso de fentanilo desde México. Y Trudeau, el viernes 7 de febrero, respondió: lo que realmente le interesa a Trump cuando habla de anexar el país boreal, en realidad, son los metales y minerales canadienses. Canadá exporta el 80% del aluminio utilizado por EEUU.

Brasil y la Unión Europea también reaccionaron y Dinamarca respondió con firmeza a la pretensión groenlandesa del magnate, así como el presidente de Panamá, José Raúl Mulino, ante la amenaza trumpista de «tomarse el Canal de Panamá», reivindicó la soberanía panameña sobre el Canal, aunque su país intentará revisar acuerdos con China sobre la navegación interoceánica.

EEUU lo sentirá. En 2024, el 40% de las importaciones norteamericanas fueron mexicanas, chinas y canadienses. Un 25% o un 10% de gravamen a tales productos, redundará, sí o sí, en el encarecimiento de productos básicos de los hogares estadounidenses. También sufrirán encarecimiento los productos industriales norteamericanos que dependen de insumos provenientes de esos países.

La USAID es ayuda humanitaria pero también es presencia de EEUU en numerosos países. Cortar ese suministro genera pérdida de presencia e influencia en el mundo, que será aprovechado por China, que desde el año 2000, su comercio con la Latinoamérica se multiplicó por 35 y se espera que siga avanzando. El gigante asiático es el primer destino de exportaciones de Brasil, Chile, Perú, Uruguay y Panamá; y el primer origen de importaciones de parte de Argentina, Chile, Brasil, Paraguay, Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia. De acuerdo a los datos del Monitor de las Inversiones de China en América Latina y el Caribe, en 2023 la inversión extranjera directa (IED) de China en la región se ubicó en 8.748 millones de dólares.

En los Brics conviven el autoritarismo y una democracia recortada —India— con Brasil y Sudáfrica. ¿Será hacia allí que se incline la región? La vuelta al mercantilismo de Trump es un muro distinto al levantado en la frontera del Río Grande, pero contra el que se estrella el «¡Viva la libertad, carajo!» enarbolado por Milei. ¿La Unión Europea sustituirá el destino estadounidense de las exportaciones latinoamericanas?

«No es posible saber hacia dónde se mueve hoy América Latina».



Adrián BAEZ
Abogado Laboralista. Periodista.
Convencional Nacional y Departamental. Ex Edil.

La Residencia y el avión Presidencial

La Residencia Presidencial y el avión que transporta al Primer Mandatario, son elementos clave para el buen funcionamiento del gobierno y la seguridad del presidente, los que no constituyen, por lo tanto, lujos, sino herramientas estratégicas.

La residencia oficial en nuestro país es la Residencia de Suárez y Reyes, en el Prado, la que está diseñada para proteger al presidente y su familia con altos estándares de seguridad. Es un lugar donde el presidente puede trabajar, tomar decisiones y recibir a funcionarios, asesores y líderes extranjeros. Sirve como símbolo de la Nación y suele ser un espacio para eventos diplomáticos y oficiales. Permite, también, que el Primer Mandatario esté disponible en todo momento para atender asuntos urgentes sin necesidad de traslados largos.

Por su parte, la posibilidad de la existencia del avión presidencial permite que el jefe de Estado y de Gobierno, se traslade eficientemente dentro y fuera del país, asegurando su seguridad. A diferencia de los vuelos comerciales, el avión presidencial está listo para despegar en cualquier momento ante emergencias. Está equipado con tecnología y seguridad para que el presidente pueda seguir trabajando mientras viaja. Facilita – a su vez- la diplomacia al permitir reuniones presenciales con otros líderes sin depender de aerolíneas comerciales, optimizando los desplazamientos, evitando escalas o retrasos, lo que es clave en la gestión de crisis o en giras internacionales.

LA RESIDENCIA La residencia presidencial no es simplemente un lugar donde el presidente vive, tiene un papel central en la seguridad, la administración pública y la representación del Estado. En muchos países, la residencia presidencial está situada en un edificio oficial o una propiedad que ha sido diseñada para cumplir con varias funciones clave como:

MÁXIMA SEGURIDAD: La casa presidencial está diseñada con altos estándares de seguridad para prevenir atentados, espionaje y riesgos imprevistos. Proteger una residencia particular puede ser más costoso y difícil de gestionar.

Centro de operaciones permanente: Permite que el presidente tenga acceso inmediato a su equipo de trabajo, asesores y funcionarios en todo momento. Reduce tiempos de traslado y mejora la capacidad de respuesta ante emergencias.

SÍMBOLO DE INSTITUCIONALIDAD: La casa presidencial es un espacio oficial que representa la investidura del cargo, separando la vida privada del deber público. Evita la percepción de que el presidente mezcla su vida personal con asuntos de Estado.

Eficiencia en el uso de recursos: Mantener la seguridad en un domicilio particular puede generar costos adicionales en vigilancia, infraestructura y logística. La casa presidencial ya está equipada para cubrir todas las necesidades del jefe de Estado.

EVITA RIESGOS Y CONFLICTOS DE INTERÉS: Si el presidente vive en su domicilio particular, podría haber problemas con la seguridad de la zona, molestias para vecinos o incluso riesgos de corrupción si su casa pertenece a un sector privado con intereses políticos. La casa presidencial no es solo una residencia, sino una herramienta de gobierno que garantiza el funcionamiento adecuado del país. Por eso, más que una opción, debería ser una obligación institucional.

EL AVIÓN El avión presidencial es una herramienta estratégica de movilidad, seguridad y comunicación para el presidente de un país. No se trata simplemente de un medio de transporte, sino de un elemento esencial para garantizar que el presidente pueda cumplir con sus responsabilidades nacionales e internacionales de manera segura, eficiente y eficaz. Sus funciones serían:

SEGURIDAD Y PROTECCIÓN Blindaje y defensa: El avión presidencial está diseñado con sistemas de seguridad avanzados, incluidos blindaje y equipos para interceptar o evadir amenazas, como misiles o ataques aéreos. Esto permite que el presidente viaje sin estar expuesto a riesgos.

Evacuación de emergencia: En situaciones de crisis, el avión puede ser utilizado como una herramienta de evacuación, permitiendo al presidente escapar rápidamente de situaciones peligrosas.

Movilidad rápida y eficiente

El avión presidencial permite al presidente trasladarse rápidamente a cualquier lugar dentro o fuera del país, lo cual es crucial en tiempos de crisis o cuando es necesario tomar decisiones importantes a nivel internacional. Esto también facilita la participación en reuniones diplomáticas, cumbres internacionales y visitas oficiales, sin depender de horarios y logística de vuelos comerciales.

Centro de operaciones móvil

Comunicación segura: El avión presidencial está equipado con tecnología de comunicación avanzada, lo que permite al presidente mantenerse en contacto con su equipo de trabajo, líderes extranjeros y otras autoridades, incluso en pleno vuelo.

Espacios de trabajo: Muchas aeronaves presidenciales están equipadas con oficinas y áreas para reuniones, permitiendo que el presidente continúe con sus labores y tome decisiones estratégicas mientras viaja.

Diplomacia y relaciones internacionales

El avión presidencial también sirve como un símbolo de poder y prestigio en el escenario internacional. A menudo, el presidente utilizará este avión para participar en viajes diplomáticos y representaciones oficiales, lo que fortalece la imagen del país y refuerza sus relaciones exteriores. Además, en algunos casos, el avión se convierte en un espacio neutral y controlado donde se pueden llevar a cabo reuniones discretas con otros líderes o dignatarios.

Ahorro de tiempo y eficiencia

Los aviones presidenciales permiten a los líderes evitar la dependencia de vuelos comerciales, que pueden estar sujetos a retrasos, horarios limitados y menor seguridad. Esto asegura que el presidente pueda cumplir con sus compromisos sin pérdidas de tiempo significativas. El avión presidencial ofrece flexibilidad, ya que puede despegar y aterrizar cuando sea necesario, sin las restricciones que enfrentan los vuelos comerciales.

CARACTERÍSTICAS DEL AVIÓN PRESIDENCIAL Blindaje y protección avanzada: El avión está diseñado para resistir ataques aéreos, misiles y otras amenazas potenciales.

Sistemas de comunicación de última tecnología: Equipado con sistemas de comunicación que permiten al presidente mantenerse conectado con el gobierno y el mundo exterior en todo momento.

INSTALACIONES DE TRABAJO Y DESCANSO: Muchos aviones presidenciales tienen oficinas, salas de reuniones y áreas de descanso, lo que permite que el presidente realice su trabajo y mantenga su bienestar durante los vuelos largos.

AUTONOMÍA Y CAPACIDAD DE VUELO: Los aviones presidenciales suelen tener gran autonomía, lo que les permite viajar largas distancias sin necesidad de escalas frecuentes, lo que es vital para la eficiencia en viajes internacionales.

CUESTIONES ÉTICAS Y ECONÓMICAS SOBRE EL USO DEL AVIÓN PRESIDENCIAL, Aunque el avión presidencial tiene muchas funciones clave, su uso puede ser objeto de debate en términos de gastos y ética: **Costo:** Los aviones presidenciales suelen ser caros tanto en términos de adquisición como de mantenimiento. Los gastos asociados al uso de estos aviones pueden ser percibidos por algunos como un uso excesivo de los recursos públicos, especialmente si el mandatario realiza viajes frecuentes. **Uso privado:** En algunos casos, el uso del avión presidencial para fines personales puede ser visto como inapropiado, ya que está financiado con recursos públicos. Esto puede generar críticas sobre el abuso de bienes del Estado.

LA SEGURIDAD DEL PRESIDENTE, CUESTIÓN DE ESTADO La seguridad del presidente de la República es una cuestión de Estado, porque, su bienestar está directamente ligado a la estabilidad del país. No se trata solo de proteger a una persona, sino de garantizar la continuidad del gobierno, la toma de decisiones y la seguridad nacional.

Un atentado contra el presidente puede generar caos político, incertidumbre económica y crisis institucional. Este, tiene acceso a información clasificada y es el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. Su protección evita que datos estratégicos caigan en manos equivocadas. Un ataque al presidente es un ataque al Estado mismo. Su seguridad es una señal de fortaleza institucional. En situaciones de crisis, el Mandatario debe estar protegido para seguir gobernando sin interrupciones. Un incidente contra el mismo puede afectar la imagen del país y sus relaciones diplomáticas.

Por estas razones, los Estados invierten en sistemas de protección como seguridad personal, transporte blindado, protocolos de emergencia y servicios de inteligencia para anticipar amenazas.

¿Debería, entonces, ser una obligación que la residencia se fije en la casa presidencial y no en el domicilio particular, y que el jefe de Estado se transporte en un avión especial? Sí, sin dudas. Debería ser una obligación que el presidente resida en la casa presidencial y no en su domicilio particular, principalmente por razones de seguridad, operatividad y representación del Estado. También, que pueda trasladarse en un avión acorde a su investidura, que no es otra que la representación del país que lidera.

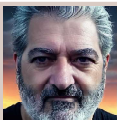
Es el modus operandi de la mayoría de las naciones del mundo, ya que, el jefe de Estado y de Gobierno, tiene la enorme responsabilidad de gobernar y, acorde a ese honor-obligación, es que su resguardo es asunto de Estado, estando por encima, incluso, de sus propias decisiones.

En Uruguay, con un criterio poco racional y temerario sin lógica, se ha optado por varios gobernantes residir en sus domicilios y viajar poco más que a dedo. Esa no puede ser una cuestión discrecional, sino que, debe de ser una exigencia que vaya junto a todas las demás que ostenta el cargo. Un presidente, es más que un simple hombre con voluntad propia; es el jefe de una Nación; por lo tanto, su protección, ya no es asunto suyo, sino que lo es del Estado al que quiso representar, ahí sí, por libre albedrío.



Eduardo IRIGOYEN GARCÍA

Fraybentino, periodista, sobreviviente de la zurda del Partido Colorado, reivindicador del anarcobattlismo, liberal extremista radical, defensor de la laicidad, gris onettiano, admirador del rock progresivo. FUENTE: facebook



Jorge Nelson CHAGAS FAUTO

Licenciado en Ciencias Políticas
Magister en Historia Política



Aunque hincha y seguidor de «la Falta»

He sido hincha y seguidor de la Falta desde sus orígenes (recuerdo algunas primeras reuniones en la ACJ con el Flaco, el Piruja y Julio Julián, quien entró más adelante) y tiempo después, ya consolidada como una de las más grandes murgas, soporté con gran placer masoquista algunos de sus panfletos, que tenían la virtud de ser muy buenos, otros buenos y algunos más bien regulares, pero nunca chatos o mediocres.



La Falta era un desborde de creatividad, un sacudón a la conciencia adormecida, a la comodidad, a la chatura y a nuestra complacencia tan uruguaya.

O más bien, a la uruguayez.

Le bancábamos todo a la Falta, porque el uruguayo promedio suele ser crítico y desconfiado del poder, pero también valora el respeto, la tolerancia y el diálogo.

Era absolutamente normal que el Flaco utilizara el humor y la sátira para cuestionar a las figuras de Poder, con su tono irreverente y dejándolos en ridículo, porque así son los códigos de la murga.

Soy de los que cree que es una expresión que permite al ciudadano de a pie, largar su bronca o manifestar su desacuerdo de manera creativa.

En Uruguay existía un acuerdo no escrito, una especie de código que garantizaba el equilibrio entre el respeto a las instituciones y la libertad de expresión, porque históricamente los versos de muchas murgas (aún las más militantes) eran durísimas, pero no llegaban a ser excesivamente ofensivos o groseros (como lo eran a veces las murgas de la Unión, las que sin embargo, tampoco cruzaban esa frontera), lo que reflejaba (más o menos) la aceptación de los límites implícito en la crítica.

La cultura uruguaya, en general, valora el debate político (¡por suerte somos un país politizado!), pero también se espera que estas expresiones se hagan con cierta mesura y respeto hacia las figuras públicas.

¡Ojo! Las expresiones creativas, las vanguardias (que después se convirtieron al clásico) siempre partieron del choque, la irreverencia y el cuestionamiento al sistema y a las instituciones.

Muchas murgas (y por extensión otras categorías del Carnaval) hace años que rompieron con ese equilibrio y ese respeto finalmente se perdió, pero lo que es peor: se volvió flechado y las palabras cargadas de bronca (a veces de odio) iban en una sola dirección y abrazaban posturas próximas a una sensibilidad y forma de ver la realidad propia de partidos y movimientos de izquierda y ultrazquierda.

Estos últimos versos del Flaco Castro atacan duramente al presidente Lacalle Pou (sin nombrarlo) y lo hace ubicado cómodamente en un espacio sociopolítico-cultural que ya está naturalizado, aceptado y admitido, que tanto él como otros letristas ayudaron a construir: el carnaval militante y compañero. Los versos no respetaron en lo más mínimo a la figura presidencial y además es un ataque personal que deshumaniza a Lacalle Pou, con un lenguaje pretendidamente satírico y metafórico, que en realidad son insultos directos y sin vueltas.

Quisiera saber si el muy rebelde y anarquista Raúl Castro, si le tocara desarrollar su arte y su talento en los países que no fueron invitados «a la fiesta» porque «el nene hace berrinche», estaría preso, censurado o sería un propagandista del régimen, un escriba de versos complacientes, bajo la sombra del poder, protegido por una barra de criminales, liberticidas y corruptos, regidos bajo una estricta lógica militar, similar a la de los señores que gobernaron Uruguay entre 1973 y 1985, con su dura disciplina color yerba. (Y por favor, no me vengan con el argumento de que Falta y Resto, Araca la Cana y La Reina de la Teja fueron los que provocaron la caída de nuestra dictadura militar).

Marx, Lenin y la democracia

Lenin tenía en sus manos una tarea ciclópea. No era suficiente con el derrumbe del régimen zarista. La revolución bolchevique tenía que sobrevivir en medio de una guerra civil, con enemigos internos y externos, amén de problemas económicos graves.

Si bien Marx consideraba que el Estado en un régimen comunista debería dejar de existir como elemento de explotación de una clase por otra, el Estado soviético no podía desaparecer. En el IV Congreso de la Internacional Comunista el 13 de noviembre de 1922, e intitolado «Cinco años de la revolución rusa y perspectivas de la revolución mundial», publicado el 15 de noviembre de 1922 en el núm. 258 de Pravda, Lenin se refirió a las concesiones hechas a los funcionarios del antiguo régimen. ¿Las causas? Debían confiar en ellos para hacer andar la maquinaria burocrática del Estado ante el riesgo de una parálisis que condujera al caos y el fin de la revolución. En palabras más simples_ no podían prescindir del Estado.

Simultáneamente Lenin, en el contexto del lanzamiento de la Nueva Política Económica (NEP, que siguió al «comunismo de guerra») avalará en su informe al III Congreso de la Internacional Comunista, el 12 de julio de 1921 las concesiones hechas al capitalismo a través de favores económicos hechos al campesinado, que consistían en la autorización de vender para provecho propio los excedentes de su producción, y también en el arriendo de algunas minas, bosques, explotaciones de petróleo, etc., a capitalistas extranjeros- Lenin justificó tales medidas para obtener equipos industriales y máquinas suplementarias que permitiese apresurar el restablecimiento de la industria soviética, y desde que la industria y los transportes quedasen bajo poder proletario, en una «capitalismo de Estado» así inaugurado. O sea que el soñado Estado proletario con un tipo de democracia directa con un control desde abajo hacia arriba por medio de los soviets, fue paulatinamente suplantado por un Estado centralizado, burocrático, donde la Nomenklatura se fue volviendo cada vez más poderosa e insalvable.

Por lo menos desde 1921 y hasta su muerte en 1924 Lenin dejó entrever una reducción estrecha-partidista de su visión de la democracia en la URSS. Así, en el X Congreso del Partido Comunista realizado en 1921 pareció reducir la Dictadura del Proletariado a la Dictadura del Partido dirigente de la revolución (el Comunista) cuando dijo: «El marxismo enseña que el partido político de la clase obrera, esto es, el Partido Comunista, es el único capaz de agrupar, educar y organizar a la vanguardia del proletariado y de todas las masas trabajadoras; que es el único capaz (...) de dirigir todas las actividades unificadas del conjunto del proletariado, es decir, de dirigirlo políticamente y, por medio de él, de guiar a todas las masas trabajadoras. De lo contrario, la Dictadura del Proletariado es imposible». Y se puede a su vez entender que la dictadura del Partido dirigente se resume a la dictadura de su dirección central cuando en ese mismo Congreso Lenin aprobó las tesis de que quedaban prohibidas las fracciones dentro del Partido y de que con dos tercios de sus votos el Comité Central tiene la potestad de expulsar a cualquier miembro del Partido (incluyendo a cualquier miembro del propio Comité Central). Adiós a cualquier atisbo de pluralismo. Esa visión más estrecha-partidista se confirmará en uno de los últimos textos - dictado entre el 23 de diciembre de 1922 y el 2 de marzo de 1923-, titulado «Carta al Congreso» (se trataba del XIII Congreso del Partido). Allí Lenin, muy enfermo, elaboró una especie de Testamento político en el que se ocupa únicamente del Partido, para destacar que el mayor peligro para el socialismo en la URSS viene de una posible escisión (en especial por la disputa entre Stalin y Trotski), y recomienda ampliar considerablemente el número de integrantes de su Comité Central. Por fin remacha con el siguiente agregado (Adición a la carta del 24 de diciembre de 1922): «Stalin es demasiado brusco, y este defecto, plenamente tolerable en nuestro medio y en las relaciones entre nosotros, los comunistas, se hace intolerable en el cargo de secretario general. Por eso propongo a los camaradas que piensen la forma de pasar a Stalin a otro puesto y de nombrar para este cargo a otro hombre que se diferencie del camarada Stalin en todos los demás aspectos sólo por una ventaja, a saber: que sea más tolerante, más leal, más correcto y más atento con los camaradas, menos caprichoso, etc. Esta circunstancia puede parecer una pequeñez insignificante. Pero creo que, desde el punto de vista de prevenir la escisión y de lo que he escrito antes de las relaciones entre Stalin y Trotski, no es una pequeñez o se trata de una pequeñez que puede adquirir importancia decisiva. En este texto vemos como el futuro de la URSS y del proyecto soviético se depositan enteramente en lo que pueda ocurrir en el seno del Partido (en especial a través de una posible escisión en sus filas por las diferencias existentes entre dos hombres), sin que, notémoslo, no se diga ni una sola palabra acerca de los Soviets, ni de la participación-gestión-control de toda la población. Un detalle, por cierto, significativo. Sostener que la culpa de todo la tuvo Stalin no parece totalmente cierto. Las raíces de la renuncia a los ideales marxistas democráticos y del totalitarismo ya estaban plantadas.